



## Crítica de libros

● **CANO PEREZ, L; SANCHEZ GUERRERO, M; VERDU ASENSI, F; HERRERO LORENZO, R.** *“Construyendo la Ciudad. Los vecinos ante las drogas”*. Ed. Federación de Vecinos Comunidad Valenciana. Valencia, 1991.

Como fácilmente se colige por el tema y los responsables de la Edición, nos encontramos frente al trabajo de un colectivo y no ante un libro de Autor.

Ya en la introducción quedan muy claras a mi juicio, dos circunstancias básicas: 1<sup>a</sup>) Sin maniqueismos, al hablar de Drogas, se hace referencia al alcohol, el tabaco y los fármacos. 2.<sup>a</sup>) Un programa de prevención en drogodependencias resulta operativo más allá de un diseño teórico, cuando participan de modo activo los propios implicados, es decir, los ciudadanos.

El pequeño capítulo de “las drogas en el tiempo” resulta necesario para entender tres aspectos fundamentales de las mismas: No es un fenómeno reciente sino tan antiguo como la propia existencia del ser vivo. La nocividad de las drogas está vinculada a las modas de consumo, a la tolerancia individual y a su manipulación como “mercancía”. Al margen del reciente fenómeno Narcotráfico, el concepto de legalidad-ilegalidad, aclara “per se” la peligrosidad inherente en cada una de ellas, siendo esencialmente protagonistas al desarraigo cultural y la “síntesis” del producto activo.

En breves conceptos básicos, se explica la terminología precisa para poder comprender el uso, la dependencia, la tolerancia, la abstinencia, la textura social en la que se desarrolla el proceso, etc.

También se abordan las circunstancias propiciatorias como factores de riesgo inherentes a la desinformación, publicidad, estructuras familiares, grupales, etc.

Finalmente se trazan unas líneas maestras tendentes a una política eficaz y solidaria, desdramatizadora e integradora, frente a los tópicos y anatemas más comunes.

El enfoque global entra de lleno en lo que entendemos como útil y operativo, frente a posturas prohibitivas y moralizantes.

E. Bogani

**KESSEL, N.; WALTON, H.** *“Alcoholismo. Cómo prevenirlo para evitar sus consecuencias”*. Paidós. Barcelona. 1991.

Lo primero a puntualizar es que se trata de una reedición concienzudamente revisada de un libro publicado por primera vez en 1965.

A pesar de su título, el tema de la prevención no es preeminente en la obra, sino que sus páginas son un paseo por todos los temas relacionados con el consumo habitual de alcohol.

Cabe destacar la frescura de la sencillez, claridad y concisión de las que hace gala y que convierten a este trabajo en un excelente material de divulgación sobre el alcoholismo.

Los capítulos están convenientemente salpicados de jugosas experiencias clínicas con las que el lector puede identificar fácilmente los conceptos e ideas expuestos.

El libro aborda primero los efectos físicos y psicológicos del alcoholismo; luego, se tratan los factores sociales y psicológicos que conducen al alcoholismo y se exponen las causas más comúnmente aceptadas del mismo. En los capítulos siguientes se describe la tipología del alcohólico y las

---

etapas progresivas de la enfermedad. Por último se exponen los principios de tratamiento y prevención.

Cuando hablamos de divulgación, no la referimos sólo al público general, sino lo que es más importante, al médico de cabecera, al psicólogo clínico, al ATS, al trabajador social, al agente de salud, al educador, etc., no introducidos en el tema del alcoholismo, pero sí imbuidos de la misma desinformación y falsas creencias que la sociedad a la que pertenecen.

Rafael Forcada

● **ESCOHOTADO, A.** «El libro de los venenos. Guía de Drogas». Omnibus Mondadori. Madrid, 1990.

Tras la publicación de los tres volúmenes de «Historia de las drogas», el profesor de sociología Antonio Escohotado escribe este libro «sencillo, adaptado a cualquiera con costumbre de leer periódicos, que examina las principales sustancias psicoactivas, polémicas o no, de nuestro tiempo» - en palabras del propio autor-

Su particular forma de afrontar el tema del consumo de drogas es de todos conocida y, una vez más, se refleja en esta su última obra: en pro del sentido crítico, se limita a ofrecer unos datos básicos para el autogobierno de cada persona en el uso de las diferentes sustancias. Clasifica éstas

en función de su psicoactividad: las que proporcionan paz interior; las que ofrecen energía; y las que prometen una excursión al ánimo y a la conciencia.

A modo de alegato incitador del consumo «científico», veterano usuario en busca del conocimiento mediante su experiencia con las drogas, denuncia las consideraciones de aquellos autores que describen las drogas sin haber mantenido contacto con ellas. Y en función de la ordenación de las sustancias antes descrita, relata las drogas en un análisis estructurado en tres partes: toxicología, efectos subjetivos, y principales usos.

En sí, la obra no pasa de ser un manual más de las drogas; una guía de hoy que añade poco al acervo de este estilo literario de tratar el tema, subjetivo y narrativo, propio de finales de los años sesenta, de escasa información sólida, con pretensiones meramente comerciales, y que sólo con que el lector acuda a las obras de Peter Lauri o Williams Burroughs ya superaría el conocimiento que de este manual pudiera obtener tras su lectura.

El libro, cuando menos, es estimulante. Quizá tras su lectura alguien eche en falta que el ejemplar no adjunte una bolsita con unas flores maduras de marihuana... para iniciarse en eso del autogobierno y pueda contarnos su propia «excursión psíquica» en una nueva guía de drogas.

J. Gisbert